



29-30. En seguida, al salir de la sinagoga, fue a casa de Simón y Andrés, en compañía de Santiago y Juan. La suegra de Simón yacía en cama con fiebre. En seguida le hablaron de ella

Al salir de la sinagoga, Jesús no se detiene. No quiere sacar partido del entusiasmo popular. De la sinagoga, local público establecido por la institución religiosa y controlado por sus representantes, pasa a un lugar privado, la casa de dos seguidores.

La tradición cristiana prefiere la casa como lugar donde se instruye a los discípulos (Mc 7,17; 9,28, 10,10). Y es en Mc una y otra vez **lugar de estancia de Jesús y sus discípulos y escenario de su actuación.**

Esta fiebre (se menciona dos veces) le impide toda actividad, y en particular el servicio a los demás, que es una característica de los que siguen a Jesús. Quizá fuera la razón de la no asistencia de Simón al culto. Y como amigos van a visitarle.

No dice el texto quién le sopla a Jesús que la mujer está con fiebre. La labor anónima, callada, desinteresada, va tejiendo acciones de solidaridad. Tampoco le preocupa que sea sábado, ponen a la persona por encima del legalismo. La acción liberadora de Jesús se ejerce gracias al **interés de sus seguidores**, aunque sean de segundo rango.

LA CASA COMO LUGAR DE ENCUENTRO Y DE CURACIÓN.

La casa que acoge, que favorece el servicio y también la escucha. Jesús y los primeros cristianos vivieron en ella y desde ella la mejor llamada al servicio.

Cuando iniciamos la andadura de esta Parroquia de San Pablo, **nos reuníamos en las casas** de todos vosotros para celebrar la Eucaristía, rezar por los difuntos (misas de cuerpo presente), compartir búsquedas, problemas e ilusiones. Seguimos los pasos de los primeros cristianos.

Ahora tenemos templo, pero a lo mejor sería bueno volver a las prácticas del comienzo. **Reunir en nuestras casas a los vecinos y amigos que quieran conocer a Jesús, profundizando en el Evangelio, alrededor de la mesa camilla.**

- *¿Acojo en mi casa al grupo, sintiéndome continuador de las prácticas de los primeros cristianos? ¿Cómo cuido la acogida? ¿Preside la reunión Jesús?*

LA FIEBRE Y EL SERVICIO.

Todos hemos experimentado la fiebre, sobre todo en estas fechas de tanta gripe: nos impide hacer muchas cosas, nos incapacita, nos anula, nos deja pasivos.

Hay cosas en la vida que actúan como la fiebre: se adueñan de nuestra voluntad, nos atormentan y nos impide ser objetivos y libres: el ansia de dominar, la violencia (también la doméstica), la ambición, el consumo desaforado, la droga, el juego, el alcohol, la insensibilidad ante cualquier drama humano, la comodidad.

A veces os sugiero que nos metamos en la piel de **los personajes del relato**. ¿Seré yo la suegra, necesitado de ayuda, de que Jesús me coja de la mano y me levante?

- *¿Qué medios concretos voy a darme para salir de mi mismo y empezar a servir?*

31. El se acercó, la cogió de la mano y la levantó, se le quitó la fiebre y se puso a servirles.

Con tres verbos Jesús indica el mejor modo para relacionarse con el oprimido: **acercarse, entrar en contacto con él y levantarlo.** Marcos nos acerca al Jesús humano.

El gesto de Jesús es natural. Pero, como todo gesto, lleva en sí una carga simbólica perenne. Las dos palabras centrales de la narración (**la levantó... y se puso a servirles**) revelan que el poder de Jesús levanta al hombre, a todo hombre, de su estado de postración para

encaminarle sobre **el sendero del servicio, que es el sendero de todo discípulo.**

Jesús espera que quien sea sanado, levantado o liberado, se ponga al servicio de la causa del reino. Esto es parte de la identidad cristiana.

El mismo relato en **Lucas** es descrito como si se tratara de **la expulsión de un poder demoníaco (increpó, Lc 4,39).**

SOLIDARIDAD, CERCANÍA Y CURACIÓN.

Marcos, dijimos, nos acerca al Jesús humano: **se acercó, la cogió de la mano y la levantó.**

Tenemos que acercarnos a la gente, coger más la mano (acariciar, sostener, apoyar) y levantar a muchos que están por los suelos, incluso de rodillas adorando a no sé cuantos dioscecillos con pies de barro.

Estar cerca para ser fraternos, desde lejos no se siente el palpito de la vida. Y todo empieza desde el corazón pero no acaba en él como mero sentimiento, sino que trasciende en estructuras de servicios eficaces y constantes.

Y siempre solidarios: *enseguida le hablaron de ella*, no dice el texto quien. La labor anónima, callada y desinteresada va tejiendo redes de solidaridad. Y ahí entramos todos.

- **¿Qué experiencias puedo contar de lo dicho?**

32. *Caída la tarde, cuando se puso el sol, le fueron llevando a todos los que se encontraban mal y a los endemoniados. La ciudad entera estaba congregada a la puerta. Curó a muchos que se encontraban mal con diversas enfermedades y expulsó muchos demonios; y a los demonios no les permitía decir que sabían quien era.*

Según el calendario judío, con la puesta del sol terminaba el sábado y daba comienzo el nuevo día. La puesta del sol marcaba la frontera entre **el tiempo sagrado y el profano**.

Aparecen de nuevo **los colaboradores anónimos** ("le fueron llevando") que facilitan la labor liberadora de Jesús. Hoy día está bien claro, pero en aquella época no estaban claros los límites entre pecado, enfermedad y muerte.

Y Jesús anuncia con sus hechos que Dios está llegando no como el "Dios de los justos", sino como el "**Dios de los que sufren**". Si Dios era un Dios de vida, entonces era particularmente cercano a aquellos cuya vida estaba amenazada: los marginados, los pobres, los sufrientes, incluso los pecadores.

Su popularidad ha llegado al colmo. La puerta es de la casa de Simón. Tendrían buena fama en los ambientes populares, los hermanos **Andrés y Simón**. Lo que le niegan en la sinagoga oficial, se lo dan en la calle,

"**estaban congregados**", como si de una sinagoga al aire libre se tratara.

"**Encontrarse mal**" incluye todo lo que aminora la vida o conduce a la muerte. Jesús elimina toda clase de impedimentos, tanto de origen social como de origen físico, a la plenitud y el bienestar del hombre. Ellos percibían la enfermedad no tanto como una dolencia orgánica sino como una incapacidad para vivir como los demás hijos de Dios. **La enfermedad era una prueba del mal, del rechazo de Dios.**

La curación del organismo queda englobada dentro de una sanación más integral de la persona. **Jesús reconstruye al enfermo desde su raíz.**

Los endemoniados buscan tentar a Jesús. Quieren avivar al pueblo para que haga de Jesús el líder nacionalista popular. Intentan identificar a Jesús con el "Consagrado por Dios", el Mesías de la expectación popular y de la doctrina oficial. **Jesús rechaza el mesianismo nacionalista.**

35. *De mañana, muy oscuro, se levantó y salió; se marchó a despoblado y allí se puso a orar. Echó tras él Simón y los que estaban con él. Lo encontraron y le dijeron: ¡Todo el mundo te busca! El les respondió: Vámonos a otra parte, a las poblaciones cercanas, a predicar también allí, pues para eso he salido*

Comienza el día con un rato de oración en soledad. Jesús se aleja, pone distancia, a la ciudad, al lugar poblado. Necesita el "desierto", adonde había ido impulsado por el Espíritu (1,12: cuando las tentaciones) donde vio clara su misión.

Simón toma la iniciativa (le sigue la pista) y arrastra a los demás, haciéndose centro y líder del grupo, de cuyos miembros ya no se citan los nombres. No se precisa el número de los que acompañan a Simón.

La intención era de retenerlo en la ciudad (capital real de Galilea) y **hacerle líder**. No hay que desaprovechar la ocasión. Se dirigen a él en tono de reproche, y no hablan en nombre propio, sino escudándose en el deseo de la gente. No lo entienden ¿cómo es

que huye de la ciudad precisamente cuando todos lo están buscando? **Pretenden que Jesús empiece en Cafarnaúm su poder.** Es la misma tentación que la del desierto, la de la sinagoga y la de los demonios de Cafarnaúm.

Jesús toma la decisión de continuar su itinerario, indicando con el ello el **rechazo a "establecerse"** en Cafarnaúm ni a ceder a la tentación de poder. A los que lo buscan les invita a irse con él ("**Vámonos a otra parte**") lo que implica renunciar a su propósito de hacerse con el liderazgo en la ciudad, y les indica la finalidad que se propone ("**predicar**"), recordándole el objetivo principal de su misión, el anuncio de la buena noticia.

ORACIÓN.

Jesús cuidó siempre su comunicación con Dios en el silencio y la soledad. Los evangelios han conservado el recuerdo de una costumbre suya que causó honda impresión: **Jesús solía retirarse de noche a orar.**

Esa misma noche, «de madrugada», entre las tres y las seis de la mañana, Jesús se levanta y, sin avisar a sus discípulos, se retira al descampado. «Allí se puso a orar». Necesita estar a solas con su Padre. No quiere dejarse aturdir por el éxito. Sólo busca la voluntad del Padre: conocer bien el camino que ha de recorrer.

La oración le hace tomar una decisión firme: *vámonos a otra parte a las poblaciones cercanas*. No mirar atrás para quedarse en el triunfo fácil y multitudinario, no volver a la ciudad a establecerse y dormirse en laureles; hay que seguir caminando para dar vida. **Y la oración relanza a Jesús por toda Galilea.**

- **¿Qué preguntas nos sugiere todo esto?**
- **¿A qué compromiso me lleva?**
- **¿Puedo contar algo de lo que me aporta la oración, la personal y la comunitaria?**